

tema del mes

Abandono educativo temprano

Abandono educativo y paro entre los jóvenes de 18 a 24 años

Al inicio de la crisis, el 76,9% de los jóvenes de 18 a 24 años que formaban parte de la población activa estaban ocupados; el 23,1% estaban parados. En 2012 las líneas que representan la evolución de parados y ocupados se han cruzado y ahora el 52,3% está en paro y el 47,7% está ocupado.

POR INACTIVOS se debe entender el complementario de la población activa (ocupados y parados). A las edades de referencia muchos de los inactivos son estudiantes a tiempo completo. Estos han crecido casi nueve puntos porcentuales en el último quinquenio: del 38,6% en 2008 al 47,7% en 2012, lo que estará detrás de los casi siete puntos porcentuales en los que se ha reducido la tasa de AET.

En cambio, la crisis ha empujado a trabajar o a buscar trabajo a la población adulta, con lo que el porcentaje de inactivos de 25 a 34 años o de 35 a 64 años disminuye, siendo mayor la reducción en el caso de los de 35 a 64 años: cuatro puntos porcentuales (de 26,7% a 22,7%).

El paro ha crecido en estos cinco años de crisis en la misma proporción en función del título académico y de los grupos de edad. Por su puesto, una mejor titulación supone una menor tasa de paro, aunque también en el grupo de población de titulados ha crecido el paro, con lo que las distancias relativas que había antes de la crisis se han mantenido. Así, un joven de 18 a 24 años en situación de AET tenía una tasa de paro del 27,6% en 2008 y un 58% en 2012. El paro en los jóvenes de estas edades con formación postobligatoria pasó del 18,1% al 45%. No hay grandes variaciones en función de los grupos de edad.

Del total de los jóvenes en situación de AET, antes de la crisis, dos tercios trabajaban y un tercio no. El peso de quienes trabajaban aumentaba con la edad. En 2011 quienes no trabajan superan a quienes lo hacen en todos los grupos de edad y a los 18 años quienes trabajan sólo son 3,4 puntos porcentuales, frente a 12,9 que no lo hace. Es decir, el perfil de joven en AET se define (a los 18 años y para el futuro) como el de quien no tiene título de ESO y no trabaja, lo que permitiría adoptar medidas de reinserción educativa-laboral.

De los poco más de 800.000 jóvenes de 18 a 24 años en situación de AET en toda España, en torno a 400.000 se encuentran en paro; 310.000 están ocupados y unos 130.000 inactivos. En total, hay poco más de medio millón de jóvenes de 18 a 24 años que no tienen formación postobligatoria y no trabajan. La mitad no tiene ni la ESO. Estos jóvenes requieren un programa específico para la mejora de su formación personal y profesional. La vuelta a los institutos es factible y podría efectuarse en pocas anualidades, mejorando su nivel educativo.

Otro colectivo digno de atención son los jóvenes en situación de AET que están trabajando. La precariedad laboral los convierte en candidatos a programas de mejora de su nivel formativo.

En cuanto a los grupos de edad de 18 a 24 años, se aprecia una mejora entre 2008 y 2012, de 3,1 puntos porcentuales. En el grupo de de población de entre 25 y 34 años se recogen las consecuencias de la estabilidad de la tasa de AET en la primera década del siglo. Esto no es óbice para que mejore el nivel formativo de la mayoría de la población de 35 a 64 años, que gana 5,8 puntos porcentuales en el periodo analizado.

Por lo que respecta a la incidencia del abandono escolar prematuro según el sexo, las tasas de AET son más elevadas en los varones que en las mujeres. En cambio, el abandono con enseñanza post-obligatoria presenta valores superiores en las mujeres aunque las diferencias no son tan severas.

AET (2012) de las CCAA ordenadas en sentido creciente de su valor

